

Saludando tu Bendición

Por: Pastor Miguel Arrázola

Mateo 14:22-33, Con la misma fe que se recibe hay que mantener lo recibido, así como Pedro al recibir La Palabra de Dios que le dijo que caminará sobre el agua, dudo y se hundía, así muchas veces nos pasa a nosotros recibimos una Palabra de Dios con fe y si en algún momento pasa cualquier cosa perdemos la bendición.

Jesús quería enseñarle a sus discípulos algo, las tormentas son buenas en la vida, siempre están en movimiento, es decir, que no las vamos a tener toda la vida, no se preocupe, ellas arrancan todo lo que no está bien fundamentado, arranca lo débil, arranca lo que no debería haber estado ahí, las tormentas es tu amiga, por que destruye el árbol podrido, remueve la basura, remueve lo que se construyó mal, te darás cuenta que en ti era de hojarasca o que es de oro, las crisis quitan todo lo que no es de Dios, pero si tú estás en La Roca estarás firme, los sacudiones son buenos por que sabes que tenías tu que era o no de Dios, las crisis siempre traen cambio, cada hombre de Dios en su formación tuvo que pasar una crisis, la grandeza de todo hombre y mujer de Dios comenzó con una crisis, uno no puede manipular la crisis, pero si puede controlar el pensamiento de uno en medio de una crisis, solo puedes interpretar que vas a sacar en medio de una crisis, así como Jesús desde la montaña veía lo que le pasaba a sus discípulos en la barca en medio del mar, nosotros estamos en este mundo pero no somos del mundo, pensamos diferente, nuestra fe no le tiene miedo al fuego, Dios ama la crisis, mira cuando permitió que echaran a Daniel en el foso de los leones, quiso decir que los cristianos podemos dormir en medio de los leones, las crisis nos hacen resplandecer La Gloria de Dios, tu negocio es tan fuerte como la crisis que pasa, así como cuando los soldados hacían salir La Sangre de Jesús, quienes veían pensaban en crisis pero Dios pensaba en tu salvación, no llores cuando te pase algo que aparentemente es malo di oportunidad, tu obstáculo es oportunidad, cuando tú conoces tu propósito tú descansas, descansa en las promesas de Dios, no moriré yo viviré y contaré las obras de Jehová, no vivas de acuerdo a lo que ves sino de acuerdo a lo que crees, Pedro al ver el fuerte viento tuvo miedo, tienes que aprender a ver hoy la ley de Dios y a mirar solo su Palabra, en el momento que tu quitas los ojos de Jesús y los pones en las circunstancias comienzas a hundirte, aún cuando Pedro se estaba hundiendo, Jesús todavía no paraba la tormenta sino que les enseñó a mirarlo en medio de la tormenta, cuando estás en temor no puedes ver, Proverbios 4:20 dice está atento a mis Palabras, inclina tu oído a mis razones, no se aparten de ti.

Hebreos 11:13 Mirándolo, creyéndolo, saludándolo, confesándolo, tenemos que aprender a ver a Dios, de la manera que La Palabra de Dios nos enseña, tienes que aprender a ver a través del fuego, cuando Elías fue raptado a la vista de Eliseo, él nunca quitó sus ojos, no mires las circunstancias mira lo que La Palabra de Dios dice.

1. Confesándolo: La Palabra de Dios dice que la generación será poderosa en la tierra, dice que por sus Llagas fuimos curados, dice que somos cabeza y no cola, que estaremos arriba y no debajo, Moisés se sostuvo viendo. Dios quiere que entres a un nuevo nivel de fe, tu peor tiempo se convierte en tu mejor tiempo. Sosténgase.
2. Creyéndolo: Por la fe Abraham obedeció, Abel con su ofrenda llevó lo mejor, la primera reseña de la fe fue una ofrenda, muchas veces creemos que pagar el diezmo es como pagar una renta, y no reconocemos que esto hará que nuestras familias tengan siempre. Para Dios lo mejor, por fe Noé construyó un arca aún cuando no veía caer la lluvia, a veces oímos la Palabra profética y no hacemos nada, la Palabra de Dios nos debe mover a alcanzar lo que Dios nos ha dicho, la Palabra de Dios nos pone a trabajar a actuar, a hacer lo que Dios nos ha indicado, así como dice en Malaquías 3:10, sobre los diezmos si tu lo haces Dios va a abrir las ventanas de los cielos y a derramar bendición hasta que sobrealbunde, pero tienes que hacerlo. Atrevámonos a ir, si te quedas quieto no verás la mano de Dios.
3. Confesándolo: Porque el Señor dijo: No te desampararé ni te dejaré, nosotros podemos decir confiadamente el es mi ayudador. Ponte de acuerdo con la Palabra del Señor, en tiempo de tormenta di él es mi ayudador no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Profetiza a ese valle de huesos secos que haya en tu vida, ya sea tu riñón, o tu hígado, o tu matrimonio infértil, a ese hijo que no busca de Dios, recuerda que cualquiera que dijere al monte quítate le será hecho, lo que diga yo será hecho, tienes que decirlo. Hebreos 4:14 dice que retengamos nuestra confesión, mantengámonos en una misma cosa hasta el fin, no cambiemos lo que decimos porque no veamos, no mire las circunstancias mire La Palabra, no quite los ojos de Jesús, el dijo que por sus Llagas yo fui sano y me mantendré confesándolo y soy sano, Proverbios dice que la vida y la muerte está en la lengua, tu lengua produce vida, háblale a ese cuero cabelludo, a las articulaciones, a las arterias, a la garganta. Aún cuando tú al repetir que Jesús es tu proveedor te den una carta de despido mantente diciendo que Jesús es tu proveedor.
4. Saludándolo: Abraham saludó de lejos a sus descendientes, Isaac los saludó y si eres hombre de fe saludarás tu bendición. Si lo puedes ver lo puedes tener, no saludes la ruina ni la enfermedad, saluda la prosperidad y sanidad, tu bendición viene en camino. Mis ojos están sobre La Palabra, porque por fe andamos no por vista. No mirando las cosas que se ven sino mirando las que no se ven.